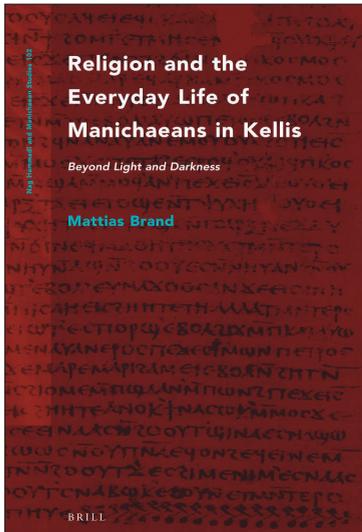


## RELIGION AND THE EVERYDAY LIFE OF MANICHAEANS IN KELLIS




---

BRAND, MATTIAS (2022). *Religion and the Everyday Life of Manichaeans in Kellis*. Beyond Light and Darkness. Leiden & Boston: Brill. 383 pp., 142,04 € [ISBN 978-90-04-50822-4].

---

FERNANDO BERMEJO-RUBIO

Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid)

fbermejo@geo.uned.es

EL SIGLO XX HA SUPUESTO UNA VERDADERA REVOLUCIÓN en el estudio del maniqueísmo, en la medida en que en él se han efectuado por primera vez descubrimientos de fuentes originales de esta religión, tanto en Asia Central (Turfán, Dunhuang) como en el norte de África (Medinet Madi, Tebessa, etc.). Los últimos hallazgos se han producido en la antigua *Kellis* (Egipto) durante la última década del siglo pasado. *Kellis* es el nombre romano de la población que se encontraba a unos 2,5 km de la moderna ciudad de Ismant en el oasis de Dakhleh. Fue uno de los cuatro grandes asentamientos en el oasis, aunque a diferencia de otros (como *Trimithis* o *Mothis*), *Kellis* nunca logró el estatuto oficial de una *polis*, y se ha calculado que su población habría oscilado entre 1000 y 1500 personas. El lugar fue habitado desde finales del período ptolemaico hasta finales del s. IV de la era común, si bien las razones de su abandono se desconocen – quizás tuvieran algo que ver con la creciente desertización

y las dificultades de supervivencia en el oasis -. Dado el excelente estado de conservación de los hallazgos, *Kellis* ha sido llamada “la Pompeya del desierto”.

A finales de los años 80 y principios de los 90 del siglo XX, las excavaciones emprendidas en las casas romanas conocidas como 1 a 3 en el área A (sudoeste) de *Kellis* desenterraron un gran número de materiales inscritos en varias lenguas (griego, copto y arameo siríaco). Entre estos materiales se hallan documentos litúrgicos maniqueos, tablillas de madera con salmos y oraciones, y fragmentos de papiro de las *Epístolas* de Mani. Estos documentos se encontraron junto con cartas personales y documentos comerciales de los habitantes de las viviendas. Una lectura de los papiros muestra conexiones entre los textos litúrgicos maniqueos y las vidas de ciertos individuos y familias, demostrando que algunos de estos compartieron ideas y prácticas maniqueas. La relevancia de la obra del holandés Mattias Brand, actualmente investigador posdoctoral en la Universidad de Zürich, estriba en haber abordado de forma monográfica la religiosidad de los maniqueos de *Kellis*, y en haberlo hecho dentro de un marco teórico relativamente sofisticado.

En una extensa introducción, titulada “*Religion and Everyday Groupness*”, Brand llama la atención sobre la importancia de esas cartas personales y de otros documentos comerciales relacionados, en la medida en que ofrecen una perspectiva sin precedentes sobre la religión maniquea en la vida cotidiana y, por tanto, permiten adoptar el enfoque de la “religión vivida” (*lived religion*), algo tanto más significativo cuanto que los papiros de *Kellis* incluyen los documentos originales maniqueos más antiguos, fechables con seguridad en la segunda mitad del s. IV de la era común, y por tanto contemporáneos o ligeramente anteriores a los códices de Medinet Madi. El autor utiliza como marco teórico teorías sociológicas contemporáneas - sobre identidad y prácticas cotidianas, actividad religiosa individual y formación de grupos (tal como están aplicadas, por ejemplo, en las obras de William H. Sewell, Éric Rebillard, Jörg Rüpke, David Hall, Bernard Lahire, Roger Brubaker, Ann Swidler y Michel de Certeau, entre otros) -, y de ese modo muestra que los hallazgos de *Kellis* desafían el modelo prevaleciente de comprensión del maniqueísmo como una “religión total” con rasgos sectarios, centrándose en lugar de ello en la flexibilidad de la práctica religiosa local. En efecto, la aproximación convencional y esencialista al maniqueísmo como un sistema religioso ha priorizado durante mucho tiempo los textos teológicos y cosmológicos de la elite, quedando inexplorada la práctica cotidiana de los maniqueos ordinarios y cómo sus ideales se habrían visto modificados o matizados por las circunstancias e intereses locales.

Un análisis centrado en la “*lived religion*” implica resistirse a la inclinación natural a armonizar y a construir una entidad social totalmente coherente que o nunca existió o no puede ser probada más allá de la especulación: en lugar de presentar el maniqueísmo genérico como debería haber sido, se trata de retratar una comunidad

concreta como realmente fue - o, en todo caso, como parece haber sido -. A la luz de estas consideraciones, se entiende mejor que esta inflexión epistemológica haya ido a la par con un enfoque centrado en los aspectos materiales como papiros documentales, descubrimientos arqueológicos y testimonios visuales, y no tanto en los “grandes relatos” acerca de la identidad religiosa basados primariamente en textos literarios.

El capítulo I (“*Makarios’s Family. Manichaeans at Home in the Oasis*”) desarrolla una aproximación microhistórica a dos familias maniqueas (la formada por Makarios, María y sus hijos Matthaios y Piene, por un lado; y la compuesta por Pamour y sus dos hermanos Pegosh y Psais, por otro), situándolos en el contexto de la *Kellis* romana de mediados del s. IV de la era común. El contexto arqueológico de los documentos papi-ráceos proporciona datos relevantes sobre la situación social y económica, mostrando dos familias con trasfondos de una posición económica relativamente buena - gracias a una de las fuentes de riqueza del oasis, a saber, la producción textil y el comercio -, con extensas conexiones sociales tanto en el oasis como en el valle del Nilo. El uso de un repertorio lingüístico típicamente maniqueo - como la mención de “el Padre, el dios de verdad” -, así como las referencias a cargos eclesiásticos y obras maniqueas, permiten identificar a estos individuos como miembros de esta religión. No obstante, la construcción de una comunidad religiosa no parece haber sido una prioridad para todos estos individuos, en los que se detectan distintos niveles de implicación con la religión. Dicho de otro modo, concluye Brand, los habitantes de las casas 1-3 no pasaban todo su tiempo siendo - o actuando como - maniqueos.

El segundo capítulo (“*Pamour’s Connections. Religion beyond a Conflict Model*”) sitúa a los maniqueos de *Kellis* en una sociedad multicultural romano-egipcia, con una elite bien educada que invertía recursos en literatura clásica y educación, y en la cual, en las primeras décadas del s. IV de la era común, sacerdotes egipcios estaban aún presentes y activos. La coexistencia de cultos tradicionales, cristianos y maniqueos en el oasis sugiere una situación más flexible que la permitida por modelos que enfatizan de forma simplista el conflicto religioso y la competencia. Además, la familia de Pamour estaba conectada con el resto de la sociedad mediante una serie de interacciones con miembros de la elite romana, tanto a nivel local como regional. Si bien podría pensarse - como se ha hecho en ocasiones - que la comunidad maniquea de *Kellis* puede haber buscado en el oasis un refugio contra la persecución religiosa, los documentos conservados no transmiten la idea de tal persecución, al menos no con carácter sistemático; aunque pudo haberse producido algún tipo de abuso a pequeña escala, no hay testimonios claros de conflictos generalizados: los habitantes de la población parecen haber vivido juntos sin experimentar tensiones religiosas particularmente graves.

El tercer capítulo (“*Orion’s Language. Manichaean Self-Designation in the Kellis Papyri*”) examina el alcance y el significado de las autodesignaciones encon-

tradas en algunas cartas, como las utilizadas por Orión, uno de los contemporáneos de Makarios que habitaban la casa 3, quien escribe a su “querido hermano” Hor dirigiéndose elogiosamente a él como “el buen miembro del Intelecto de Luz”, o saludando a otros colectivos como “aquellos que os proporcionan reposo” y “los electos y los catecúmenos”. Este lenguaje ha sido interpretado – por ejemplo, por Peter Brown en sus referencias a *Kellis* en su obra *Through the Eye of a Needle*, o por Samuel Lieu en su artículo “*The Self-Identity of the Manichaeans in the Roman East*” – como un indicio del “sectarismo” de la comunidad maniquea local, cuyos miembros habrían experimentado una solidaridad espiritual de una inusual intensidad. En continuidad con los análisis de los capítulos previos, Brand pone en cuestión esta aproximación señalando que, aunque algunas autodesignaciones (como “la Iglesia santa” o “hijos de la raza viviente”) expresan una distinción entre maniqueos y no-maniqueos, una posición de nítido antagonismo respecto a los no pertenecientes al grupo no se efectúa nunca de modo explícito; que los maniqueos se consideraron una “elite selecta” o “los cristianos” por antonomasia es algo que no parece recibir confirmación en las cartas de *Kellis*.

El capítulo cuarto (“*Tehat’s Gifts. Everyday Community Boundaries*”) analiza las prácticas de donaciones con las que estaban familiarizados los maniqueos de *Kellis*. Teóricamente, se esperaría que ese modo de donar se atuviese a la doctrina maniquea estándar, según la cual el sistema de donaciones piadosas y comidas rituales constituiría el modo diario de intercambio entre *electi* y *auditores*. Sin embargo, los *electi* maniqueos, en lugar de poseer un papel cotidiano centralizado en las vidas de los *auditores*, desempeñaron un papel más bien limitado en el oasis de Dahkleh, debido en parte a la situación relativamente aislada del lugar. Las cartas de *Kellis* permiten inferir que los maniqueos organizaban los intercambios en torno al apoyo doméstico cotidiano, la interacción económica y la distribución caritativa.

El capítulo V (“*The Deacon’s Practice. Manichaean Gatherings with Prayer and Psalm Singing*”) aborda un aspecto tan relevante para la constitución de una identidad grupal como es el de las reuniones de los maniqueos de *Kellis*. Brand señala cuánto ignoramos acerca de tales reuniones – quiénes participaban, con qué frecuencia, y en qué tipo de reuniones comunitarias –, pues de esos aspectos no ha quedado constancia en las cartas. Sin embargo, el autor también indica que no solo lo que nos dicen las fuentes maniqueas, sino también el hallazgo de tablillas de madera y papiros que contienen salmos y plegarias, demuestran que hubieron de tener lugar reuniones de forma regular. Con independencia del tamaño y de la frecuencia con que se celebraron estos eventos, sin duda constituyeron momentos notables en los que los individuos participantes se comprendían en términos maniqueos y llevaban a cabo su identificación religiosa en la acción ritual. Si bien el hecho de que varios de

los maniqueos de *Kellis* parecen haber estado de viaje con una cierta frecuencia hace improbable que todos los individuos hubieran asistido a encuentros semanales, los encuentros acontecidos habrían constituido una ocasión óptima para la consolidación de la identidad grupal. No es posible estar seguros de si estas reuniones habrían sido también la ocasión para la aparición de las tensiones que revelan algunas de las cartas, como el conflicto entre Makarios y un diácono no identificado.

El capítulo VI (“*Matthaios’s Grief. Manichaean Death Rituals*”) toma como punto de partida algunas referencias en las cartas de *Kellis* a los fallecimientos producidos en el seno de la comunidad para examinar lo relativo a la muerte y a su conmemoración. Este es otro de los aspectos en los que cabe apreciar el desfase entre la teoría – los maniqueos presuntamente no se lamentarían ni harían duelo por los muertos porque creían que el alma se liberaría tras su abandono del cuerpo, por lo que la muerte solo podría ser un acontecimiento gozoso – y la (siempre más compleja) realidad. En todo caso, no hay indicios de una clara identidad maniquea en el registro material de los cementerios y tumbas descubiertos en *Kellis*. Presumiblemente, las familias maniqueas enterraban a sus muertos con un tratamiento simple o sin uno *post mortem* en las tumbas, pero faltan testimonios directos; los individuos y familias parecen haberse conformado a las prácticas locales con respecto a la muerte y el enterramiento. De lo que sí hay testimonios en *Kellis* es de rituales maniqueos de conmemoración: algunos salmos e himnos se refieren a los diversos estadios del ascenso del alma a través de los cielos hasta llegar al mundo de la Luz, tal como es postulado en la escatología maniquea; el hecho de que Matthaios relacione explícitamente su pena por su abuela a la ausencia de los *electi* indica la existencia de un conjunto plenamente desarrollado de rituales, tanto durante los últimos momentos de la vida como después de un largo período de luto, en los cuales se enfatizaba la conexión entre las vidas terrenales de los maniqueos y el destino cosmológico del alma después de la muerte.

El capítulo VII (“*Ision’s Books. Scribal Culture and Access to Manichaean Texts*”) toma en consideración el hecho de que, al menos en lo que respecta a la comunidad maniquea, *Kellis* parece haber sido una localidad de bibliófilos, algo que refleja el hecho de que el propio Mani se había dedicado a poner sus enseñanzas por escrito, concediendo así un alto valor a la escritura. Se pedían libros en las cartas personales, se encargaban ciertas labores a escribas, y en tablillas de maderas se inscribían salmos, plegarias y ejercicios de escritura. Aunque la mayoría de los títulos de obras mencionados en las cartas son difíciles de identificar, es posible discernir entre libros bíblicos, apócrifos cristianos, literatura clásica y textos maniqueos. Matthaios, hijo de Makarios, tuvo acceso a obras maniqueas, al igual que otros catecúmenos, y desempeñó un papel activo en su reproducción a pesar de no pertenecer a la clase de los

*electi*. No queda claro, sin embargo, si la tarea de copiar libros estuvo destinada a la actividad misionera o solo a un uso más local, a saber, proveer de obras a las bibliotecas de comunidades maniqueas en el oasis y en el valle del Nilo.

La conclusión - titulada "*Untidy History. Manichaeanness in Everyday Life*" - recapitula los anteriores desarrollos para poner de relieve la naturaleza "desordenada" y "rebelde" de la religión en la vida cotidiana, en el sentido de que los testimonios de *Kellis* constituyen una prueba ulterior de que las prácticas de individuos y familias maniqueas nunca se corresponden del todo con la realidad prescriptiva de los sistemas teológicos y cosmológicos que se encuentran en los textos normativos compuestos por las elites religiosas. La vida cotidiana es más diversa, ambigua y creativa que el mundo imaginado en tales textos.

A la luz de las anteriores consideraciones, se entiende el subtítulo elegido por el autor para su obra: *Beyond Light and Darkness*. Más allá de las divisiones nítidas de la realidad en Luz y Tinieblas, la realidad cotidiana ofrecía muchos matices de gris, y en diversos sentidos: los maniqueos de los que hablan las cartas no eran individuos de manera unidimensional y exclusivista centrados en su vida religiosa, sino que interactuaron con vecinos que no compartían necesariamente sus creencias ni sus prácticas, recurrieron a elites romanas locales y regionales, usaron un escriba cristiano cuando lo consideraron necesario, encargaron amuletos y horóscopos, y enterraron a sus seres queridos sin indicaciones tangibles de una identidad de grupo distintiva. De este modo, el estudio de la religión a pequeña escala, con la variedad tipológica que ofrece, obliga a matizar y a suplementar las clasificaciones académicas estándares, si es que no a poner en cuestión previas reconstrucciones de los maniqueos como un grupo religioso bien definido involucrado meramente en obra misionera y víctima de una sistemática persecución.

El libro se completa con dos amplios y útiles apéndices, el primero de ellos un elenco de documentos hallados en *Kellis* ("*Outline of Published Documents from Kellis*") y el segundo un estudio prosopográfico de los principales personajes de los textos ("*Prosopography of Makarios's and Pamour's Relatives*"), una extensa bibliografía, así como prácticos índices de fuentes, nombres y materias.

La monografía de Mattias Brand constituye un análisis necesario y un correctivo saludable a aproximaciones esencialistas al maniqueísmo. Gracias a la eficaz utilización de teorías contemporáneas tomadas de la sociología, el estudio de la religión y disciplinas auxiliares, con las que el autor se ha esforzado en conversar a lo largo de todo su trabajo, ha podido desarrollar un utillaje hermenéutico sólido a través del cual ha reinterpretado de forma realista la vida diaria de la comunidad maniquea de la antigua *Kellis*. La obra merece ser leída por cualquier persona interesada en el maniqueísmo o en cómo se vivió efectivamente la religión durante la Antigüedad Tardía.